

The Asbury Journal 75/2: 271-287
© 2020 Asbury Theological Seminary
DOI: 10.7252/Journal.02.2020F.07

Kelly J. Godoy de Danielson
*Mujeres desde Afuera Mirando hacia Adentro: Rahab
y Rut como Conversas Extranjeras al Pueblo de Dios*

Resumen:

¿Cómo se convierte una persona de afuera en una persona de adentro? Esta es una pregunta que surge al considerar tanto la situación moderna del inmigrante moderno como la situación única de las mujeres no israelitas que se convierten en parte del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. El patrón habitual en el Antiguo Testamento es nacer en el pueblo de Israel, pero para los hombres existe la posibilidad de convertirse en parte del pueblo del pacto a través del acto físico de la circuncisión. En esta sociedad patriarcal, las mujeres generalmente no tenían más remedio que seguir las decisiones de sus maridos. ¿Pero, y si no hubiera marido? La Biblia tiende a tener una opinión particularmente dura sobre los hombres israelitas que se casan con mujeres no israelitas, por lo que incluso el matrimonio no parece ser un camino aceptable para las mujeres solteras o viudas. Pero dos mujeres importantes en el Antiguo Testamento navegan con éxito la transición de una persona de afuera a una de adentro, Rahab y Rut. Este artículo explora lo que esto significa para entender la conversión dentro del contexto del Antiguo Testamento, así como su potencial implicación teológica para la comunidad inmigrante en el mundo actual. Comprender la importancia de la lealtad de una persona a YHWH, así como seguir esta lealtad a través de acciones de bondad amorosa (*hesed* חֶסֶד) son las similitudes clave que unen a estas dos mujeres y ayudan a crear un puente teológico para los inmigrantes en nuestro contexto moderno.

Palabras clave: Rut, Rahab, mujeres, conversión, inmigración, pueblo de Dios.

Kelly J. Godoy de Danielson se graduó en 2020 del Seminario Teológico Asbury con una Maestría en Estudios Bíblicos. También es originaria de El Salvador en Centroamérica.


First Fruits
THE ACADEMIC OPEN PRESS OF ASBURY SEMINARY

Introducción

¿Cómo se convierte una persona de afuera en una persona de adentro? Esta es una pregunta que con frecuencia me enfrento como inmigrante en un país extranjero. Cuando su color de piel y su acento lo distinguen, casi siempre se le ve como una persona de afuera, incluso después de vivir durante 20 años en su contexto actual. Esta pregunta también surge a veces en el Antiguo Testamento. El patrón habitual es que uno nazca en el pueblo de Israel, pero para los hombres existe la posibilidad de convertirse en parte del pueblo del pacto a través del acto físico de la circuncisión. En esta sociedad patriarcal, las mujeres generalmente no tenían más remedio que seguir las decisiones de sus maridos. ¿Pero, y si no hubiera marido? La Biblia tiende a tener una opinión particularmente dura sobre los hombres israelitas que se casan con mujeres no israelitas, por lo que incluso el matrimonio no parece ser un camino aceptable para las mujeres solteras o viudas. Pero hay dos mujeres importantes en el Antiguo Testamento que navegan con éxito la transición de una persona de afuera a otra de adentro, y se convierten no solo en miembros del pueblo de Dios, sino en partes esenciales de la historia del plan de salvación de Dios como antepasados tanto del Rey David como de Jesús en el Nuevo Testamento. ¿La pregunta que esto me plantea es cómo sucede esto y cuál es la implicación para la comunidad de inmigrantes?

Además, el tema de la conversión ha sido un punto importante para la teología evangélica durante mucho tiempo. ¿Cómo se hace uno cristiano? La mayor parte de esto tiene sus raíces teológicas en las escrituras del Nuevo Testamento, pero a menudo se pasa por alto en un estudio teológico del Antiguo Testamento. El único equivalente real de mirar el tema de la conversión del Nuevo Testamento es para examinar este tema de cómo las personas fuera del pueblo de Israel se convirtieron en parte del pueblo de Dios. Las mismas historias de Rahab y Rut, que responden a la primera pregunta, nos ayudan a comprender la naturaleza de la conversión, así como cómo las mujeres sin maridos podrían haber pasado de ser personas de afuera a personas de adentro en el contexto del Antiguo Testamento.

La Circuncisión Masculina como Camino Para el Pueblo de Dios

En Génesis 17, Dios establece el pacto entre Dios y Abraham y sus descendientes. El versículo siete enfatiza que este será un pacto “eterno”

por generaciones. Este pacto incluirá la tierra de Canaán, así como el acto de la circuncisión masculina. En el versículo diez, está claro que todo varón debe ser circuncidado para ser parte del pacto, y el versículo doce establece que los que han sido comprados de extranjeros también deben ser circuncidados. Finalmente, el versículo catorce advierte que cualquier varón que no esté circuncidado será excluido del pacto. Los versículos 23-27 indican que Abraham, Ismael y todos los hombres de su casa, nacidos o comprados, fueron circuncidados ese mismo día.

En Éxodo 12, se establece la comida ritual crucial de la Pascua. En este capítulo, Moisés instruye al pueblo sobre la futura celebración de esta comida, y señala en el versículo 48: “Un extranjero que resida entre ustedes y quiera celebrar la Pascua del Señor debe hacer que todos los varones de su casa sean circuncidados; entonces podrá participar como un nacido en la tierra.” Esto permite que los hombres afuera de la comunidad israelita se conviertan en parte del pueblo de Dios a través del acto físico de la circuncisión, alineándose y sometándose al pacto de Abraham.

En Josué, capítulo cinco, Josué ordena a los israelitas que se circunciden antes de la conquista de Canaán. Por alguna razón, la práctica parece haber sido abandonada en el desierto, pero ahora el pacto va a ser renovado. Josué aparece a menudo en el libro como un tipo de “nuevo Moisés” para el pueblo, por lo que la renovación del pacto en Gilgal (Josué 5: 2-12) no debería sorprendernos. Cuando se renueva el pacto en el monte Ebal en el capítulo ocho, queda claro que los extranjeros están incluidos entre el pueblo de Dios. El versículo 33 señala que, “tanto los extranjeros que vivían entre ellos como los nativos estaban allí” para la lectura del Libro de la Ley.

Pero mientras que los hombres extranjeros tienen una forma de unirse al pueblo israelita a través de la circuncisión, esa posibilidad se les niega a las mujeres, incluso a través del matrimonio. La prohibición en contra de que los hombres israelitas se casen con mujeres extranjeras se aclara en la historia de Dina en Génesis 34 y Deuteronomio 7: 3-4, “Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto.” Josué repite las mismas prohibiciones en Josué 23: 12-13. Otros pasajes repiten esta preocupación, incluyendo 1 Reyes 11: 2 y Esdras 9:14. Sin embargo, dos mujeres en las Escrituras ingresan al pueblo de Dios como extranjeras durante el periodo temprano de la historia de Israel, y ellas

no son insignificantes. Tampoco estas dos mujeres están desconectadas. Mateo 1: 5 conecta a Rahab como la madre de Booz, quien se casaría con Rut, la abuela del rey David, y finalmente se convertirían en antepasados de Jesús.¹

Rahab: de Prostituta Extranjera a uno más del Pueblo de Dios

La historia de Rahab en los capítulos dos y seis de Josué es una excepción interesante a gran parte de la literatura sobre la conquista.² Primero se muestra a Rahab como una prostituta en la ciudad de Jericó, donde se encuentra con los dos espías enviados por Josué para estudiar la ciudad con el fin de conquistarla. Ella oculta con éxito a los dos espías y redirige a los enviados por el rey de Jericó en busca de los espías. Antes de dejar ir a los espías, da un discurso interesante en los versículos 9-13,

Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia (*hesed* חֶסֶד), con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

Los espías se van después de hacer un juramento y decirle que lleve a todos a su casa y que cuelgue un cordón escarlata afuera de la ventana como señal, y se salvarán. En Josué 6:17, 22-23, 25, Rahab y su familia se salvan, y el versículo 25 señala: "Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy, por cuanto escondió a los mensajeros que Josué había enviado a reconocer a Jericó." Rut 4: 18-22, que describe la genealogía de David señala que Salmón, el padre de Booz (quien es su esposo según Mateo 1: 5. Ver nota 1) es un israelita que regresa a Pérez,

uno de los hijos de Judá. Este matrimonio solidifica a Rahab como una persona de adentro y como parte del pueblo de Dios.

Moberly (2013: 71) analiza cómo se compara a Rahab con Acán en Josué. Rahab como la más grande persona de afuera: una mujer cananea y una prostituta que se convierte en una persona de adentro, mientras que Acán, una persona de adentro con un pedigrí se convierte en el más grande persona de afuera, ya que él y toda su familia son lapidados por desobediencia. De la misma manera, Moberly señala cómo Rahab muestra la cualidad de *hesed* **חֶסֶד** (amor firme o bondad) y debido a sus palabras y acciones, “ella está exenta de *herem* **הֶרֶם**, a pesar de la falta de cláusulas de exención en Deuteronomio, y habilitada (con su familia) para convertirse en parte de Israel.”³

Rut: la Moabita que se Convirtió en Uno más del Pueblo de Dios

En el libro de Rut, vemos otro caso excepcional de una mujer que se convierte en parte del pueblo de Dios. Noemí y su esposo, Elimelec, habían ido a la tierra de Moab con sus hijos, Mahlón y Quelión, y ambos se casaron con mujeres de Moab, Orfa y Rut. Cuando mueren sus hijos y su esposo, Noemí decide regresar con su propia gente. En Rut 1: 8, Noemí libera a Orfa y Rut de sus obligaciones para con ella y las elogia por su bondad (*hesed* **חֶסֶד**), pero las anima a volver a casa con sus familias y volver a casarse. Las dos jóvenes al principio se niegan, pero Noemí expone la realidad de que no tendrá más hijos para dárselos como esposos. Orfa finalmente se va, pero Ruth aún se queda. Noemí nuevamente intenta que Rut la deje, pero Rut responde en Rut 1: 16-17,

No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.

Rut continúa mostrando su fidelidad al apoyar a Noemí mientras espiga los campos de Booz, un pariente cercano de Noemí. En última instancia, Booz se convierte en el pariente redentor ideal y redime los derechos a la tierra de la familia de Noemí y, por lo tanto, el derecho a casarse con Rut, que se convierte en la abuela del futuro rey David.

Cuando Booz redime sus derechos sobre Rut, los ancianos dicen en Rut 4:11-12: “Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén. Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.” Una vez más, una mujer extranjera ingresa al pueblo de Dios, que se solidifica con su matrimonio con uno de los del pueblo de Dios.

Si bien la mayoría de los comentarios se centran en los temas de bondad (*hesed* חֶסֶד), lealtad, protección de los débiles en la sociedad y el apoyo del libro a la realeza davídica, algunos señalan otros posibles usos del libro. Fleenor y Ziese (2008: 320) señalan las posibles implicaciones del libro como protesta,

Como literatura de protesta, se argumenta que el texto contiene un mensaje dirigido a quienes buscan definir estrechamente al “pueblo de Dios”. Como tal, el texto deliberadamente socava (o subvierte) una supuesta “posición de pureza” que busca expulsar a los “buenos” extraterrestres (como Rut) de la comunidad judía. Una variación de este punto de vista considera que el mensaje del libro es un estímulo dirigido a las esposas gentiles de esposos judíos. En esto, Ruth es la modelo a seguir: un prosélito modelo para que todos los extranjeros lo imiten.

Solo algunos escritores tienden a desarrollar la naturaleza extranjera de Rut en esta historia, aunque el texto mismo se refiere a Rut como la “moabita” específicamente en varios lugares (Rut 1:22, 2: 2, 2:21, 4: 5 y 4:10), destacando su condición de extranjera o forastera en la comunidad. En este sentido, la identidad también se convierte en un tema, como escribe Matthews (2004: 207), “Rut, que se ha convertido en una figura liminal o socialmente indefinida por sus decisiones y acciones, debe establecer una nueva identidad dentro de una comunidad extraña. En esencia, ella debe ‘encontrar su lugar’. Tanto física como socialmente, en Belén.”

La Conversión de Rahab y Rut

Hay varias similitudes en las historias de Rahab y Rut, aunque en la superficie son tipos de mujeres muy diferentes. Rahab es una prostituta, mientras que Ruth es una viuda lamentablemente sin hijos.



En primer lugar, son mujeres que no tienen maridos que decidirán su dirección espiritual. Sin embargo, ambos hacen juramentos ligándose al Dios de Israel. Estos juramentos están estrechamente ligados a conceptos de bondad y lealtad. Ambos también muestran una obediencia fiel al llevar a cabo estos juramentos. Finalmente, debido a su fiel obediencia, a cada uno se le permite ingresar al pueblo de Dios, y esto finalmente se sella mediante el matrimonio, a pesar de las prohibiciones anteriores contra esta práctica.

William Barrick (2000) argumenta que la conversión está modelada en el Antiguo Testamento por historias como Rahab, Rut, Naamán y los marineros y ninivitas en Jonás como una forma de entender el concepto de la circuncisión del corazón (Deuteronomio 10:16 y 30: 6) en oposición a la circuncisión física como una forma de entrar en el pueblo de Dios. Como tal, Barrick también ve el pacto y la renovación del pacto como un “nuevo compromiso con la vida cambiada que se había entrado en la conversión” (Barrick 2000: 23). Barrick ve a Rahab como reconociendo una relación formal con YHWH en su confesión de la máxima autoridad de YHWH en Josué 2:11. También señala su cambio de vida al mostrarle *hesed* חֶסֶד (por primera vez en el libro de Josua) (Barrick 2000: 28-29). Para Ruth también, Barrick ve su “juramento de lealtad” a Noemí como una confesión, que luego es vivida por una vida cambiada dominada por *hesed* חֶסֶד (Barrick 2000: 29). Como escribe Barrick,

La conversión puede resumirse en el término hebreo sub (se vuelve). El arrepentimiento y la fe son sus elementos principales. La fe “logra en la práctica el reconocimiento por parte del individuo de la soberanía única de Yahvé.” Tal reconocimiento es inseparable de la conversión que incluye la humildad penitente. La confesión de la soberanía de Yahvé es claramente evidente en los casos de Rahab, Rut, Naamán, los marineros y los ninivitas. (Barrick 2000: 35)

En última instancia, en un cuadro final, Barrick analiza una serie de temas y los que ve como en común para Rahab y Rut son: una confesión de fe (Josué 2:11 y Rut 1: 16-17) y un cambio o compromiso (Josué 2:12, Rut 1: 8 y Rut 3:10).

Si bien Rut no se menciona en el Nuevo Testamento excepto en Mateo 1: 5, Rahab se refleja en otros dos pasajes. En Hebreos 11, el famoso capítulo sobre los fieles, el versículo 31 dice: “ Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías

en paz.” En Santiago 2, donde Santiago habla de la importancia de la fe y las obras, el escritor compara a Rahab con Abraham en los versículos 25 y 26 y escribe: “Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.” Biddle y Jackson (2017: 232) hacen una distinción similar en su evaluación de los dos espías en la historia de Rahab, cuando escriben: “¿Entonces, quién salva a quién en esta historia? En este impactante texto, Israel aprende que una prostituta cananea predicadora de un sermón deuteronomista puede librarlos, incluso mientras hacen planes para su futura liberación. Todas las expectativas se trastocan. Ya no hay distinción entre quién es salvador y quién es salvo.” La fiel y justa Rahab es considerada un modelo según Biddle y Jackson, mientras que los “espías” parecen traer de vuelta una inteligencia limitada (y si son “mensajeros” como se mencionó en otra parte, no parecen entregar ningún mensaje).

Como la fidelidad y las buenas obras son las características señaladas en Hebreos y Santiago en el Nuevo Testamento para Rahab, es posible ver cómo ella reflexiona sobre una comprensión cristiana de vivir una vida cristiana después de la conversión. Parece acercarse a la comprensión de Jesús del mayor mandamiento en Mateo 22: 37-39, “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente: Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos.” Rahab y Rut se comprometen con Dios a través de un juramento y dan seguimiento a este juramento mediante un amor sacrificado por los demás. También existe una estrecha conexión entre cuestiones de justicia, bondad y humildad, como señalan Smit y Fowl (2018: 220),

En Miqueas 6:8 se les dice a los israelitas que todo lo que Dios requiere de ellos es “que hagan justicia, amen misericordia [*hesed* חֶסֶד] y se humillen ante su Dios”. Este texto de Miqueas plantea la perspectiva de que la justicia, el *hesed* חֶסֶד y la humildad ante Dios están conectados. Esto llevaría a uno a pensar que el éxito en el cultivo de una de estas virtudes conduce y puede presumir cierto grado de éxito en el cultivo de las otras dos. Si la justicia requiere que uno dé a los demás lo que se les debe en Dios, y si la humildad se basa en conocer correctamente el propio estado en relación con Dios y los demás, entonces *hesed* חֶסֶד sería esa gracia que

reconoce, pero no está limitado o limitado simplemente por lo que es debido a otros y por donde uno se encuentra en relación con los demás y con Dios. Esto parece encajar bastante bien con Ruth. Va mucho más allá de la justicia en su trato con Noemí y actúa con gracia y audacia hacia Booz sin buscar nunca engrandecerse.

En este sentido, tanto Rut como Rahab van más allá de los confines de lo justo, y ambas actúan con bondad mientras simultáneamente exhiben humildad ante Dios.

Es interesante que incluso en la tradición judía, no hay duda de que la historia de Rut es un relato de conversión. Brady (2013: 135) escribe: “Mientras que los eruditos modernos debaten si Rut 1: 16-17 realmente describe o no la conversión de Rut a la religión israelita, dentro de la tradición rabínica no había duda de que Rut es el prosélito por excelencia. El primer capítulo de Rut proporciona al exégeta rabínico el marco prototípico para la conversión, incluido el rechazo de Noemí al prosélito en potencia.” Aparentemente, es tradición que un posible converso judío deba ser rechazado tres veces, y si aún persiste, debe permitírsele (y esto se basa en el rechazo de Noemí a Rut tres veces). Los escritores judíos del Targum Rut han agregado a Rut 1: 16-17 para convertirlo en un diálogo para la conversión. Brady (2013: 137) lo presenta así (con la escritura en escritura regular y las adiciones en cursiva),

Ruth dijo: “No me instes a que te deje, a que me aleje de ti, *porque deseo ser un prosélito.*”

Noemí dijo: “*Se nos ha ordenado guardar los sábados y los días santos de manera que no podamos caminar más de dos mil codos.*”

Ruth dijo: “*Dondequiera que vayas, yo iré.*”

Noemí dijo: “*Se nos ordena no alojarnos con los gentiles.*”

Ruth dijo: “*Donde tú te alojes, yo me alojaré.*”

Noemí dijo: “*Se nos ha ordenado que guardemos seiscientos trece mandamientos.*”

Ruth dijo: “*Lo que tu gente guarde, lo guardaré como si fuera mi gente de antes de esto.*”

Noemí dijo: “*Se nos ordena no adorar a dioses extranjeros.*”

Ruth dijo: “*Tu dios es mi dios.*”

Noemí dijo: “*Tenemos cuatro penas de muerte para los culpables: apedrear con piedras, quemar con fuego, ejecutar a espada y colgar de un árbol.*”

Ruth dijo: “*Cómo mueras, yo moriré.*”

*Naomi dijo: "Tenemos un cementerio."
Ruth dijo: "Y allí seré enterrada. Y no digas más.
Que el Señor me haga así y más contra mí, si hasta la
muerte me separa de ti."*

Entonces, incluso en la tradición judía, Rut se ve como un texto que trata sobre la conversión.

Uriah Kim (2011) aporta la perspectiva adicional de un erudito bíblico coreano que vive como inmigrante en los Estados Unidos. Examina tanto a Rahab como a Rut junto con el "hombre de Luz" (Jueces 1: 22-26) como ejemplos de la relación *hesed* חֶסֶד basado en la lealtad a YHWH. Sin embargo, su lectura como inmigrante coreano es un poco diferente. Sostiene que Rahab y Rut podrían ser personas de adentro en un sentido, pero este sentido de pertenencia no es completo. Si bien a Rahab se le permite vivir entre Israel, también se le envía a vivir "fuera del campamento de Israel" en Josué 6:23, de modo que no se le reconoce como una verdadera israelita (Kim 2011: 257-258). Puedo ver su punto en esta interpretación, pero no estoy de acuerdo, ya que su matrimonio definitivo con una persona de adentro demuestra una inclusión completa, pero tal inclusión puede llevar tiempo. Sin embargo, su lectura sobre Rut es bastante interesante. Su enfoque no está en Rut, quien a través de *hesed* חֶסֶד se convierte en una persona de adentro, sino en Orfa, quien también demuestra el mismo tipo de *hesed* חֶסֶד que Rut, pero "su lealtad a su pueblo la descalifica de ser parte de Israel" (Kim 2011: 260). Ruth se convierte en una minoría modelo (del mismo modo que Pocahontas en el mito estadounidense) porque rechaza a su propia gente. Kim termina su artículo con una poderosa conclusión, relevante para la comunidad inmigrante de hoy,

¿Cuando practicamos el *hesed* חֶסֶד con otros, podemos esperar que Dios honre nuestra *hesed* חֶסֶד cuando la otra parte no cumple con su responsabilidad? Debemos recordar que Jesucristo, que es un ser bicultural por excelencia, completamente Dios y completamente humano, usó la *hesed* חֶסֶד para cruzar la división divino-humana con el fin de construir la relación entre Dios y los humanos. Jesucristo es la seguridad de que cuando practicamos la *hesed* חֶסֶד con otros, Dios ciertamente honrará nuestra *hesed* חֶסֶד. Quizás el hogar es donde se practica la *hesed* חֶסֶד por el bien de la solidaridad humana y por el reino de Dios. (Kim 2011, 262)

Rahab y Rut como Modelos de Conversión

Se suponía que Rahab estaba sujeto al *herem* הָרֵם anunciado en contra de Canaán, la idea de que los israelitas debían “destruir por completo” a los cananeos que encontraron en la conquista. Sin embargo, en la primera batalla por la conquista, su sólo familia se salva porque Rahab mostró su bondad o *hesed* חֶסֶד hacia los espías e hizo un juramento reconociendo la autoridad de YHWH. De la misma manera, Rut le muestra *hesed* חֶסֶד a Noemí, incluso después de que ella es liberada de sus responsabilidades, y de la misma manera hace un juramento de aceptar a YHWH como su Dios. Ambas mujeres terminan siendo recompensadas por su fidelidad a sus juramentos mediante el matrimonio con israelitas para su plena inclusión en el pueblo de Dios. Además, ambos se convirtieron en antepasados del rey David y Jesús como parte del plan modelo de salvación de Dios.

Claramente, el concepto de *hesed* חֶסֶד es de vital importancia tanto para los relatos como para el proceso de conversión como se ve en el Antiguo Testamento. Edward F. Campbell (1990) señala que *hesed* חֶסֶד se usa para describir tanto las relaciones humanas como la acción divina. Basando parte de su trabajo en el libro, *The Meanings of Hesed in the Hebrew Bible: A New Inquiry* (1978) de Katherine Doob Sakenfield, Campbell (1990, 67-68) resume el *hesed* חֶסֶד de cinco maneras diferentes:

- Primero, *hesed* חֶסֶד no es solo un “favor especial”, sino que es esencial para la liberación de un peligro grave.
- *Hesed* חֶסֶד lo hace una persona situacionalmente más fuerte hacia una persona más débil.
- La persona más poderosa tiene otras opciones y, por lo tanto, *hesed* חֶסֶד no se le fuerza.
- Por lo general, se requiere una relación previa para que se haga *hesed* חֶסֶד, por lo que existe una responsabilidad moral o ética de actuar en lugar de no hacer nada.
- El que muestra *hesed* חֶסֶד suele ser el único que puede realizar la acción.

Así que *hesed* חֶסֶד es más que un simple acto de bondad. Es bondad constante, o bondad amorosa, pero es actuar de la misma manera que Dios actúa con los seres humanos desde una posición de poder hacia alguien que está en extrema necesidad. Campbell (1990: 69) escribe: “Para decirlo

de otra manera, el impacto del libro de Rut es retratar al menos a Orfa y Rut, y especialmente a Rut, actuando hacia otros de la manera en que YHWH actúa, viviendo la imitación de Dios.” En última instancia, este acto de *hesed* רַחֲמִים se puede ver más completamente en el sacrificio de Jesucristo en la cruz.

Baruch Levine (2013: 6) se suma a este entendimiento al señalar que *hesed* רַחֲמִים “es un acto de bondad y amor realizado sin expectativa de recompensa o reciprocidad.” Al actuar con *hesed* רַחֲמִים hacia los demás, Dios a su vez muestra *hesed* רַחֲמִים a cambio.⁴ Para Rahab y Rut, el primer acto de conversión es actuar como Dios hubiera actuado. Es parte de su naturaleza mostrar amabilidad cuando no era necesario hacerlo por alguien que se encontraba en una posición vulnerable. En medio de estos actos de *hesed* רַחֲמִים, tanto Rahab como Rut hacen un juramento reconociendo el poder y la autoridad del Dios de Israel sobre sus propias vidas. Finalmente, Rahab y Rut son fieles a sus juramentos, y en respuesta YHWH les muestra *hesed* רַחֲמִים incorporándolos al pueblo de Dios, validando finalmente esto a través del matrimonio. Como dice L. Daniel Hawk (2015: 20), “Finalmente, como Rahab, Rut confiesa al Dios de Israel (Josué 2:11; Rut 1:16), muestra fidelidad (*hesed* רַחֲמִים) a los israelitas (Josué 2: 12- 14; Rut 1: 8; 3:10) y recibe un lugar para ella y sus descendientes entre el pueblo de Dios.”

Conclusión

¿Entonces, cómo se convierte uno en parte del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento? Parece diferir en algunos aspectos del entendimiento del Nuevo Testamento, que tiende a anteponer el arrepentimiento de los pecados a una confesión de fe y finalmente a una vida cambiada.⁵ En el caso de Rahab y Rut, no hay arrepentimiento del pecado.⁶ Esto es especialmente obvio en la vida de Rahab, una prostituta, en la que podríamos esperar ver algún tipo de juicio sobre su profesión. En ambos casos, vemos mujeres que tienen un compromiso profundo con YHWH y la voluntad de reconocer la autoridad de YHWH. Pero esto es más que una declaración doctrinal de fe. En ambos casos, esta voluntad de someterse a YHWH va acompañada de acciones concretas de *hesed* רַחֲמִים. Tanto Rahab como Rut actúan de la forma en que Dios actuaría.

Rahab no es una persona con poder en Jericó. Sin embargo, por un breve momento, se le otorga el poder de vida y muerte sobre los espías israelitas. No sabemos cuáles pudieron haber sido sus pensamientos en este momento, pero podría haber buscado el favor del rey de Jericó al

entregar a los espías, o podría haber vengado a los hombres a quienes tan a menudo tenía que servir y complacer en su negocio. Sin embargo, en ese momento, eligió actuar con *hesed* חֶסֶד, sin ningún pensamiento real de recuperar algo para ella, eligió proteger y esconder a estos hombres indefensos. Esto es compatible con la forma en que Dios actúa con los seres humanos. Sin embargo, ella no solo hace este acto de *hesed* חֶסֶד, sino que continúa guardando el secreto: permanecer fiel a su promesa, incluso después de que los espías se hayan ido. Debido a esto, Dios le da a ella una segunda oportunidad en la vida, junto con su familia, y les da la oportunidad de vivir entre el pueblo de Dios. En última instancia, será validada en sus acciones y se casará con un descendiente de la tribu de Judá, y será honrada como la bisabuela del rey David.

Rut también era una persona sin poder. Era viuda, y peor aún, sin hijos ni tierra. Ella le muestra *hesed* חֶסֶד a Noemí, negándose a dejar a su suegra viuda en una situación difícil. Noemí la había liberado de sus responsabilidades familiares, por lo que quizás por primera vez en su vida, Rut estaba en una posición de poder. Podía optar por volver con su gente, buscar un nuevo marido y formar una nueva familia. Solo podemos imaginar lo peligrosa que debe haber sido la vida para Noemí como viuda, sola, sin nadie que la protegiera en un país extranjero. El acto de *hesed* חֶסֶד de Rut probablemente salvó la vida de Noemí de muchas maneras. No solo la acompañó en lo que probablemente fue un viaje peligroso de regreso a su ciudad natal, sino que también recogió de los campos para alimentar a ambas y cuidó a la anciana Noemí. Rut hace un juramento de aceptar a YHWH como su Dios antes de que ella realmente comience su acción de *hesed* חֶסֶד. Pero Rut también es fiel a su acción y lleva a cabo una *hesed* חֶסֶד continua por Noemí. Al igual que con Rahab, finalmente será validada por sus acciones y se casará con un descendiente de la tribu de Judá y se convertirá en la abuela del rey David. Cuando uno piensa en la conexión entre Rahab y Rut, uno se pregunta si Booz estaba abierto a ver los aspectos positivos de Rut debido a la influencia de su propia madre, Rahab, que había pasado por el mismo proceso de convertirse en una persona de adentro.

Estos actos de *hesed* חֶסֶד de Rahab y Rut quizás estén relacionados con el rey David por una razón. El es una persona que también se muestra invocando la idea de *hesed* חֶסֶד. Esto se puede ver en 2 Samuel 2: 6 cuando le pide a Dios que muestre *hesed* חֶסֶד a los hombres de Jabes de Galaad que habían enterrado a Saúl. También se puede ver anteriormente en la relación

entre David y Jonatán en 1 Samuel 20: 14-15 cuando hacen un juramento de *hesed* חֶסֶד entre David y Jonatán y sus descendientes. La fidelidad de este juramento se vive en la forma en que David trata a Mefiboset en 2 Samuel 9, después de que Jonatán y Saúl murieron en la batalla. Todo este tema de Dios mostrándole *hesed* חֶסֶד a aquellos que muestran *hesed* חֶסֶד también puede reflejarse en 2 Samuel 7, cuando Dios bendice a David y dice en los versículos 15-16: “pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.” Rahab y Rut como antepasados espirituales de David son un vínculo con la importancia de *hesed* חֶסֶד, y pueden ser una fuente de *hesed* חֶסֶד de David para otros, lo que resulta en el favor de Dios en su reinado. Jesucristo, a su vez, cumple este *hesed* חֶסֶד en el más grande acto de *hesed* חֶסֶד en la cruz. Ciertamente, esto es parte de la conexión espiritual que debemos extraer de la inclusión genealógica de Rahab y Rut en la familia de Jesús presentada en la apertura del Evangelio de Mateo.

La conversión de Rahab y Rut habla más fuerte que la conversión física de la circuncisión masculina. Su conversión vino del corazón y no solo de la identificación física con el pueblo de Dios. Sus vidas cambiadas como mujeres que eran parte de la comunidad israelita fue posible porque se sometieron a YHWH como Dios y actuaron en ese compromiso al vivir *hesed* חֶסֶד en sus acciones con los demás. Su fidelidad fue recompensada cuando Dios mostró *hesed* חֶסֶד en respuesta al incluirlos en el pueblo de Dios como personas de adentro. De muchas maneras, las vidas de Rahab y Rut reflejan la enseñanza de Deuteronomio 7: 9, “Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;” Al reconocer la autoridad de Dios y guardar fielmente sus mandamientos al vivir en *hesed* חֶסֶד, experimentamos la conversión y una vida cambiada, y podemos confiar en Dios para que nos muestre *hesed* חֶסֶד a cambio.

¿Entonces, cuáles son las lecciones que se pueden aprender para la comunidad inmigrante, que vive como personas de afuera en una cultura diferente? No podemos definir nuestras vidas basándonos en lo que esperan los de adentro, porque es posible que nunca seamos aceptados como los de adentro. Dios ve y conoce nuestra lealtad basado en nuestro testimonio y fe. Al vivir *hesed* חֶסֶד en nuestras vidas y en nuestra comunidad, vivimos como Dios quiere que vivamos, no como la sociedad o la cultura de adentro quiere que vivamos. Solo Dios decide quiénes están incluidos

dentro del pueblo de Dios, incluso si las congregaciones e iglesias no extienden esta inclusión a su vez a los de afuera entre ellos. Sin embargo, los inmigrantes deben esforzarse por defender y luchar por la igualdad de trato y la inclusión dentro de la comunidad. La justicia y la *hesed* חֶסֶד están conectados, junto con la humildad. No parece haber ninguna expectativa de que Rahab rechazara su identidad cananea o Rut su identidad moabita como parte del proceso de conversión, excepto en términos de su lealtad al Dios de Israel sobre sus dioses tradicionales. Rut se une a Noemí y su comunidad basada en las relaciones familiares, pero Rahab no tiene esa obligación. En ningún caso se requieren requisitos legales, ciudadanía o reconocimiento oficial. Ser incluido en el pueblo de Dios no se basa en otros requisitos que la lealtad a Dios y actuar con *hesed* חֶסֶד. Esto es cierto tanto para los de adentro como para los de afuera en cualquier comunidad. El enfoque ya no está en esperar que otros te permitan entrar en su círculo, sino en confiar en que Dios te incluirá entre el pueblo de Dios si vives una vida alineada con Dios y actúas en consecuencia con bondad amorosa hacia los demás, a pesar de cómo ellos podrían tratarte a cambio.

Notas finales:

¹ Hay algunos problemas aquí, pero no entraré en detalles debido al alcance de este documento. Richard Bauckham (1995) hace un buen trabajo al investigar las preguntas de la relación entre Rahab y Rut. El único relato que conecta a Rahab con el padre de Booz está en Mateo, no se encuentra en el Antiguo Testamento. Bauckham indica que esta probablemente era una tradición judía aceptada en el momento en que se escribió Mateo, aunque el tiempo entre Rahab y Rut debería ser mucho más grande que una generación. Algunas tradiciones rabínicas sostienen que Rahab se casó con Josué. Otras tradiciones conectan a Naasón (el padre de Salmón) como uno de los espías que Rahab rescató. Para los propósitos de este artículo, es suficiente que Rahab y Rut estén conectadas en el pasaje de Mateo, que muestra una conexión teológica o espiritual, incluso si una conexión genealógica real es imposible o improbable. Los eruditos a menudo relacionan las historias de Rahab y Rut, ya que sus similitudes son bastante sorprendentes. Véase también Hawk (2015: 19-20).

² Es una excepción tal que parece que algunos eruditos intentan leer más en la historia de lo que creo que el texto valida, como Nicholas Lunn (2014) que usa la historia como un ejemplo de “intertextualidad” como un paralelo del Éxodo. Hay paralelismos definidos entre Josué y Moisés, pero creo que reinterpretar la historia de Rahab a la luz del Éxodo es un poco exagerado.

³ Rahab puede ser y ha sido interpretada de muchas formas diferentes, algunas buenas y otras malas. Para otras interpretaciones de Rahab, ver Lockwood (2010).

⁴ Se podría argumentar que Rahab esperaba que ella y su familia fueran salvados como resultado de su bondad, pero tenga en cuenta que ella realmente no tenía ninguna garantía de que los espías cumplirían su palabra, o que ella y su familia no serían asesinados por otros durante el ataque por venir.

⁵ Esto es especialmente interesante en el caso de Rahab, quien era una prostituta y probablemente una persona que adoraba a los dioses cananeos. Sin embargo, su juramento y actos de *hesed* חֶסֶד parecen suficientes para su conversión. Esto puede deberse a que su vida pecaminosa fue llevada antes de hacer su juramento a YHWH. En el Antiguo Testamento, el enfoque en el arrepentimiento parece estar dirigido a menudo al pueblo de Israel, aquellos que ya están adentro.

⁶ Aunque Hawk (2015: 50) nota que el uso de la palabra hebrea sub (volverse o regresar) es con frecuencia una ilusión de arrepentimiento o volverse a YHWH, por lo que Rut como “la que regresó” en 1: 22b puede llevar la idea del arrepentimiento.

Trabajos citados

- Barrick, William D.
2000 “Living a New Life: Old Testament Teaching About Conversion.” *The Master’s Seminary Journal* 11(1) (Spring): 19-38.
- Baukham, Richard
1995 “Tamar’s Ancestry and Rahab’s Marriage: Two Problems in the Matthean Genealogy.” *Novum Testamentum* 37(4): 313-329.
- Biddle, Mark E. y Melissa A. Jackson
2017 “Rahab and Her Visitors: Reciprocal Deliverance.” *Word and World* 37(3) (Summer): 226-233.
- Brady, Christian M. M.
2013 “The Conversion of Ruth in Targum Ruth.” *The Review of Rabbinic Judaism* 16: 133-146.
- Campbell, Edward F.
1990 “Naomi, Boaz, and Ruth: *Hesed* and Change.” *Austin Seminary Bulletin* 105(2): 64-74.
- Dearman, J. Andrew
2009 “Observation on ‘Conversion’ and the Old Testament.” *Ex Auditu* 25: 22-36.

- Fleenor, Rob y Mark S. Ziese
 2008 *Judges and Ruth*. College Press NIV Commentary. Joplin, MO: College Press Publishing Company.
- Hawk, L. Daniel
 2015 *Ruth*. Apollos Old Testament Commentary. Downers Grove, IN: InterVarsity Press.
- Kim, Uriah Y.
 2011 "Where is the Home for the Man of Luz?" *Interpretation* (July): 250-262.
- Levine, Baruch A.
 2013 "On the Concept *Hesed* in the Hebrew Bible." *The Living Pulpit* (Fall): 6-8.
- Lockwood, Peter F.
 2010 "Rahab: Multi-faceted Heroine of the Book of Joshua." *Lutheran Theological Journal* 44(1) (May): 39-50.
- Lunn, Nicholas P.
 2014 "The Deliverance of Rahab (Joshua 2,6) As The Gentile Exodus." *Tyndale Bulletin* 65(1): 11-19.
- Matthews, Victor H.
 2004 *Judges and Ruth*. New Cambridge Bible Commentary. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Moberly, R. W. L.
 2013 *Old Testament Theology: Reading the Hebrew Bible as Christian Experience*. Grand Rapids, MI: Baker Academic Press.
- Sakenfield, Katherine Doob
 1978 *The Meanings of Hesed in the Hebrew Bible: A New Inquiry*. Harvard Semitic Monographs no. 17. Missoula, MT: Scholar's Press for the Harvard Semitic Museum.
- Smit, Laura A. y Stephen E. Fowl
 2018 *Judges and Ruth*. Brazos Theological Commentary on the Bible. Grand Rapids, MI: Brazos Press.



First Fruits
 THE ACADEMIC OPEN PRESS OF ASBURY SEMINARY